



Interamerican Journal of Psychology

ISSN: 0034-9690

rip@ufrgs.br

Sociedad Interamericana de Psicología

Organismo Internacional

García, José E.

Psicología, Investigación y Ciencia en el Paraguay: Características Resaltantes en el Período
Preuniversitario

Interamerican Journal of Psychology, vol. 39, núm. 2, 2005, pp. 305-312

Sociedad Interamericana de Psicología

Austin, Organismo Internacional

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28439216>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Psicología, Investigación y Ciencia en el Paraguay Características Resaltantes en el Periodo Preuniversitario

José E. Gómez

Universidad Nacional de Itapúa, Encarnación, Paraguay

Compendio

Los grados y niveles de avance logrados por la investigación psicológica son heterogéneos y disímiles en los diferentes países y tradiciones culturales. En Paraguay, la psicología se ha caracterizado por mantener un perfil que pone énfasis escaso sobre la rutina y tareas de la investigación. Este artículo intenta comprender las causas que provocan este fenómeno, buscando sus raíces en la psicología preuniversitaria, esto es, la psicología establecida en las décadas previas a su introducción en las universidades como área independiente de estudio. En la primera sección se exponen las connotaciones generales de una dimensión científica para la psicología, remarcando las raíces de esta en el método experimental. Luego se analiza la evolución de la disciplina en el Paraguay y se concede especial énfasis a la investigación que ha jugado históricamente en la psicología paraguaya, tanto en el periodo preuniversitario como en la organización profesional. Finalmente, se avanzan algunas posibles explicaciones para comprender el retraso que ha sufrido el surgimiento de una actividad investigativa regular como parte de la psicología paraguaya, y sus posibilidades hacia el futuro inmediato.

Palabras clave: Historia de la psicología; psicología experimental; psicología social.

Psychology, Research and Science in Paraguay: Its Main Characteristics in the Period Previous to Academic Psychology Departments

Abstract

The degrees and levels of advances for psychological research are at odds in the different countries and cultural traditions. In Paraguay, psychology has been characterized by a special profile that places a scarce emphasis both on the routines of research. This article tries to comprise the causes that explain this phenomenon, searching their roots in the preuniversity psychology, that is, the psychology established in the previous decades to their introduction as an independent study subject at the universities. On the first section we expose the general connotations for a scientific psychology, emphasizing their roots on the experimental method. The evolution of psychology is analyzed with a special emphasis on the historical meaning of research in Paraguayan psychology, both in the preuniversity period and in the professional organization stage. At the final section, we try to advance some possible explanations to understand the long delay in the appearing of a regular researching activity in Paraguayan psychology, and its probable development towards the immediate future.

Keywords: History of psychology; experimental psychology; social psychology.

La Investigación en su Contexto Histórico

Examinada en una dirección retrospectiva, la psicología abarca un recorrido histórico extenso que se remonta hasta fechas muy anteriores a su establecimiento formal en cuanto área reconocida dentro del concierto general de las ciencias. Por lo común se acepta que en sus inicios persistió en íntima fusión con otros campos del conocimiento, de forma notable la filosofía, dentro de cuyos dominios específicos logró un desarrollo parcial, a la manera de un inquilino que ocupa determinados sectores de un edificio. Esta larga relación en

psicología, al avanzar en la aplicación sistemática del método científico, consiguió inscribirse en temas en el campo de la investigación científica. Este es el sentido en el que corresponde ver la psicología como una ciencia emancipada. Es también el modo como se vislumbró la posibilidad de su inclusión plena como una ciencia. Como iniciativa intelectual de un grupo muy diverso, la psicología se sitúa en la intersección de varias filosofías y varias ciencias, que en su conjunto

ubicados en varios puntos de Alemania y los Estados Unidos que ya se hallaban funcionando en los años previos y que bien podrían disputar el mérito a ser distinguidos como los primeros. Al mismo tiempo hay que considerar que Wundt, quien merecía considerarse el psicólogo científico por excelencia e indudablemente el de mayor fama e influencia en el momento inicial de la psicología experimental, debió presenciar que su aproximación a esta fuese enfáticamente repudiada en los comienzos del siglo XX, incluso por muchos de los investigadores que sólo unos años antes aprendieran con él los perfiles de la nueva ciencia. Es paradójico que fuesen estos antiguos discípulos quienes condujeron a la psicología a convertirse en algo muy diferente a cualquier cosa que Wundt pudiera haber proyectado en relación a ella (Danziger, 2001).

No obstante, la celebración en sí de un acontecimiento como la fundación de un laboratorio nos señala con elocuencia la marca de fábrica que la psicología moderna ha adoptado para la reconstrucción de su origen, incorporando a este recinto físico como su símbolo característico. En esencia, la finalidad del laboratorio fue la generación de conocimiento original y fidedigno enfocado a un fenómeno natural catalogable como *psicológico*. En el caso específico de la psicología de los comienzos, este fenómeno era la *conciencia*. Es decir, la psicología sólo podría hacerse merecedora de figurar como una ciencia legítima a partir del momento en que aceptase a la investigación rigurosa y controlada como su principal rutina, y que esta fuera esencialmente de naturaleza *laboratorial*². Es por ello que no serán los contenidos teóricos o las orientaciones epistemológicas de sus fundamentos las que le otorgarán su legitimación como ciencia. Será el *modus operandi* adoptado y practicado de forma regular a partir de aquél momento, y compartido por la comunidad de investigadores. En este nuevo escenario, los psicólogos pasarán a verse como *científicos*, dejando la especulación atrás y empleando en la cotidianidad el recurso a la experiencia para la obtención de sus datos básicos. Como consecuencia, la figura del investigador que persigue la verdad en su laboratorio se convertirá en el verdadero arquetipo que habrá de adoptar la psicología como estandarte inconfundible en la construcción de su identidad como disciplina.

que la disciplina moldeada en el antiguo modelo experimental, que en este contexto debió cristalizarse del ideal científico que prevalecía en sus comienzos, también dejó presencia en Latinoamérica, influyendo en el surgimiento de las ciencias de la educación, particularmente en los institutos pedagógicos (Pavesi, 1994). La exploración histórica ha elaborado una importante bibliografía que documenta las guías en el curso de esta evolución en Perú, siendo estudiada, por lo que su lectura esclarecedora. Buenas referencias podrán encontrarse en los estudios de Alarcón (2000) sobre Perú (1969, 1983) sobre Chile; Antunes (2000) y Massimi y Guedes (2004) sobre Brasil (1997), Papini (1978, 1988), Papini y Mazzoni (1997) y Argentina; entre otras fuentes.

Las primeras manifestaciones de una psicología hacia la psicología en el Paraguay pueden situarse en épocas muy tempranas, incluso durante el siglo XIX. Pero esta psicología preuniversitaria, con raíces sólidas en la investigación original y secundaria de experiencias previas, permaneció largamente varada en el terreno de la argumentación discursiva, sin potenciar completamente su originalidad y significado. Aunque existió la *idea*, pero se careció de la *práctica*. En el estilo de su desarrollo constituye un todo unitario. Con la intención de profundizar en las cosas, este trabajo se propone desentrañar las causas que expliquen este singular rezago, y descubrir si se vislumbran alguna continuidad entre la psicología preuniversitaria escasamente afianzada sobre la base de la investigación, y una disciplina académica contemporánea adolece de idénticas dimensiones (Villalba, 2004, sometido 2005a). El estudio de estos aspectos pretende ser una simple duplicación de la investigación realizada en artículos previos en los que también se analizan las variables temporales como facilitadoras para la formación de la psicología paraguaya (Villalba, 2003d). Antes bien, se asume que la naturaleza de la problemática recomienda una revisión ordenada del problema, la cual ha seguido la psicología paraguaya. La revisión se organiza en torno a la problemática de la formación de la psicología paraguaya.

PSICOLOGÍA, INVESTIGACIÓN Y CIENCIA EN EL PARAGUAY: CARACTERÍSTICAS RESALTANTES EN EL PERIODISMO

todo dependerá de la amplitud de miras que adoptemos, y esto es válido también para la determinación de un criterio que sirva para fijar desde qué momento tiene sentido hablar de una *psicología preuniversitaria* en el Paraguay. Ello es así porque, durante los siglos XVII, XVIII y en toda la primera mitad del XIX, la Psicología estuvo inextricablemente vinculada con la enseñanza de la Filosofía que se impartía en los diversos claustros educacionales que los padres de la Iglesia Católica regenteaban por entonces en Asunción y se movían bajo su estricta dirección misionera. Muchas vocaciones sacerdotiales fueron moldeadas en aquéllos lugares, pero su influencia para los sectores amplios de la población fue más restringida, habida cuenta que su funcionamiento se comprendía en lo esencial como seminarios de teología cristiana. Sin embargo, la filosofía tomista impregnaba todas las cátedras, tenía con su marca todas las enseñanzas o *primas* (Furlong, 1952; Peters, 1996). La Psicología, capturada en la morada etérea de las disquisiciones verbales, adoptaba la forma de reflexiones de sillón que versaban sobre las propiedades y facultades del alma espiritual. Sus esquemas de referencia básicos aparecían orientados en relación con los sustentos trascendentales que le proporcionaba aquella singular amalgama que, al interior de la *tradición*, formaron la doctrina del catolicismo bíblico y Aristóteles.

Así vista, esa psicología implícita en los contenidos filosóficos de los primeros tiempos tenía muy poco que ver con la ciencia. La intención primordial no era la investigación objetiva de la realidad, por el contrario, en el estilo escogido podían distinguirse unos perfiles muy diferentes. Era un viaje por la aventura especulativa. Nadie se consideraba forzado a demostrar nada, a buscar hechos o procurar evidencias. Mucha de la actividad intelectual que halló cobijo bajo los aleros de la escolástica en verdad presuponía las verdades que pretendía demostrar. La estrategia utilizada era el razonamiento deductivo, no la inducción que sirve de guía para la ciencia. El punto de partida eran los supuestos generales asentados sobre los dogmas de la Fe, nunca discutidos, y su comprobación era perseguida en las observaciones particulares de los sucesos del mundo, que de ese modo confirmaban los principios eternos, cuál evidentes reflejos de la sabiduría divina. La filosofía escolástica parecía formada sobre el molde exacto para cubrir las necesidades que los predicadores del evangelio encontraban a diario desde los alturas del púlpito. La psicología que se llevaba

y las ciencias políticas (Báez, 1906) y el positivismo en el Paraguay, expuesta por Benítez (1983), demuestra la profunda influencia que logró su influencia. Muchos de los cultores de la filosofía evolucionista devota del progreso, como Ignacio A. Pane, eran juristas abocados a la enseñanza universitaria para los estudiantes, entre ellos quienes difundieron los preceptos de la sociología entre los primeros abogados paraguayanos, para su estudio sistemático (Báez, 1906). Mediante la enseñanza de esta ciencia desarrollaron sus conocimientos fundamentales, aunque estos sólo fueran de utilidad instrumental para profundizar en los intereses de mayor prioridad. Pero aún así, realizaron una contribución esencial para la psicología social, y habiendo cultivado una erudición y profundidad sus contenidos epistemológicas (García, 2003a), no les faltó las faenas propias que ocupan a los investigadores.

La actividad pedagógica constituyó un factor fundamental para el advenimiento de la psicología en el Paraguay, ya que los educadores líderes durante la primera mitad del siglo XX percibieron con gran lucidez las potencias de la psicología para la enseñanza del niño, a condición que se basara en los descubrimientos que iban surgiendo sobre el comportamiento. La pedagogía ya no era la misma con ser un arte, una elaborada norma, sino una ciencia que requiere de la intuición, de maestría y destreza. Tanto los maestros como los padres de familia dieron atención a la psicología. Guiados por la pedagogía, reforzaron su empeño por aprenderla y practicarla, discutiéndola en forma activa. Las autoridades se enfrentaron para cumplir sus objetivos no solo en el aula, sino que se echaron atrás. Fundaron foros pedagógicos como *La Revista de Instrucción Primaria*, *La Enseñanza*, donde varios de ellos dieron muestra de su vocación por la psicología a través de artículos de divulgación, que siempre resultaron ser bien argumentados. Abordaron numerosos temas de la psicología de la inteligencia (Cardozo, 1938) hablando de las dimensiones constitutivas del carácter y las mejoras que se realizaban para los niños (Castell, 1991).

manera más concreta y directa. A la vista y criterio de estos pedagogos, la psicología aparecía como una ciencia objetiva, relevante y plena de potencial para la actividad profesional del maestro y para el futuro educacional de los niños. Era lógico y normal que concitara la atención de los trabajadores de la educación, que lograrían en ella el apoyo necesario para el desempeño eficiente de su misión. Parecía entonces que a ellos, a los que hicieron de la educación su vocación y actividad cotidiana, les correspondería realizar los aportes investigativos que condujeran al mejor conocimiento del niño paraguayo (Dahlquist, 1912). Nunca pareció ejemplificarse con mayor pertinencia aquél precepto según el cual *la pedagogía es psicología aplicada*.

Desafortunadamente, por muy buenas que fueron las intenciones de estos pioneros, los resultados fueron magros. Dahlquist (1912) apostó fuertemente por la investigación experimental, clamó convencido por el establecimiento de un laboratorio para la investigación pedagógica del niño paraguayo, y se encargó de difundir las obras de autores que se hallaban comprometidos con similares empeños en sus propios países, como Alfredo M. Aguayo, uno de los propulsores principales de la psicología experimental en Cuba (Bernal, 1985), y a quien Dahlquist reprodujo en su revista pedagógica (Aguayo, 1913). Pero nada logró. Una década más tarde, Ramón I. Cardozo introdujo en la educación paraguaya los lineamientos de la *escuela activa*, escribió con abundancia sobre educación y psicología, y ocupó funciones institucionales relevantes como la jefatura de la Dirección General de Escuelas entre 1921 y 1931 (Cardozo, 1991). Todo lo cual le permitió gozar de una influencia duradera en la organización pedagógica del país. Pero tampoco llegó a fundar laboratorio alguno. Aún así, Cardozo hizo mucho por la psicología en su vertiente más teórica y conceptual. Incluso se lo puede ver como un pionero en la popularización de áreas colaterales a la psicología como la teoría psicoanalítica (García, 2003c). Sin embargo, su contribución más significativa desde el punto de vista de la investigación empírica fue la adaptación del test Stanford-Binet a poblaciones locales, por primera vez en el Paraguay, introduciendo al mismo tiempo pequeñas variantes autóctonas en los reactivos de los tests (Cardozo, 1938).

Pero este gran empeño personal realizado casi en el aislamiento tampoco halló continuidad tras producirse su re-

El Establecimiento de las Carreras y Profesión

Contrariamente a lo que podría esperarse, las primeras carreras de psicología a iniciarse en 1960 no representó un cambio cualitativo en esta situación. En estos departamentos si bien existían cátedras de Metodología de la Investigación, en esa forma o con denominaciones equivalentes, la efectividad lograda es muy reducida al igual que las investigaciones, que hasta ahora ha sido de escasa trascendencia. En términos cuantitativos esas carreras de psicología a mediados del recuento más reciente (García, sometido 2003a), de ellas se halla equipada con un laboratorio, instalaciones edilicias y facilidades en las que se permitan la aplicación eficiente de otras técnicas de investigación, aunque sean menos exigentes, pueden considerar entre mínimas e inferiores (2003b). Las clases de Psicología Experimental en las universidades que las contemplan dentro de su currículum de estudio⁴, son implementadas en forma teórica y práctica de experiencias de campo donde las instalaciones son completamente insuficientes y hasta impiden la utilización de dispositivos como cámaras de Gesell, que están concebidos para otros usos. Esta falta de interés de los catedráticos respectivos, que han sido reiterados a lo largo de los años. A pesar de ello, se ha encontrado la evasión o una negativa respuesta.

Por otra parte, en casi todas las carreras de licenciatura incluye como exigencia al estudiante la realización de una tesis para la obtención del título de grado⁵. La recolección de los datos incluyen casi siempre la realización de alguna variedad de metodología empírica. Los resultados de estos trabajos constituyen casi toda la actividad que se desarrolla a nivel de la psicología nacional. La más regular de la investigación que realizan los estudiantes institucionales, se encuentra basada en proyectos de investigación que tienen como objetivo obtener subsidios y cierta continuidad, que involucra activamente la participación de los docentes y

PSICOLOGÍA, INVESTIGACIÓN Y CIENCIA EN EL PARAGUAY: CARACTERÍSTICAS RESALTANTES EN EL PERIODICO

Como resultado, la psicología universitaria paraguaya sólo razona, discute y repite, pero no crea ni investiga. Ello explica la reducida frecuencia de publicaciones que se registra por parte de su estamento docente. Entre estos, una ínfima minoría logra entregar algunos trabajos aislados, en forma muy esporádica y demandando gran esfuerzo, que se reducen casi siempre a escritos teóricos o de revisión de literatura. La circulación de estos ensayos, al mismo tiempo, resulta extremadamente restringida y con alcances mínimos (García, sometido 2005b), permaneciendo ignoradas por los mismos psicólogos a los que van dirigidos. Debido a esta negativa conjunción de variables, la psicología paraguaya de hoy es una disciplina cuyas aspiraciones fundamentales se hallan concentradas en la intervención clínica, la aplicación profesional en ámbitos educativos y empresariales, el psicodiagnóstico y la actividad asistencialista. Su perfil más característico se halla limitado por una reducida vocación investigadora de sus practicantes y con posibilidades muy remotas de generar algún aporte significativo que pueda estimarse como una contribución a la ciencia psicológica en sentido global.

La revisión histórica hasta aquí emprendida ha servido para vislumbrar algunas de las constantes centrales que caracterizan a la psicología en el Paraguay desde el punto de vista de la producción intelectual, y en especial en sus postergadas aspiraciones de convertirse en una ciencia normal que exhiba una actividad creativa y regular. Con ello se ha delineado el contexto general, cultural e histórico, dentro del cual se inscribe la investigación psicológica en este país. En los apartados finales tendremos la oportunidad de ser más específicos con la identificación de las variables críticas para una mejor comprensión del problema.

Aspectos Resaltantes

En virtud de todo lo discutido es importante situar el tema que venimos abordando en su justo contexto. El subdesarrollo científico y tecnológico que se observa en el Paraguay es un problema de índole general que alcanza por igual a todas las disciplinas universitarias (Fogel, 1994), y en modo alguno afecta de manera exclusiva a la psicología. Pero aún así cabe señalar algunas notas distintivas. En el contexto de las ciencias naturales, por ejemplo, es posible rescatar los nombres de

sometido 2005a). Analizando la producción científica paraguaya se percibe un predominio de la discusión teórica y de divulgación en función a la articulación entre el pensamiento psicológico primigenio. Pero la *investigación* es un aspecto notablemente ausente, incluso durante la etapa en la que corresponde a la organización de los Congresos. Las razones que justifican estas diferencias son de diversa índole. Para ser medianamente creíbles, la investigación deberá tomar en cuenta la confluencia de factores culturales, históricos, educativas, sociopolíticas, etc. En este sentido, una primera aproximación a las principales características de relieve las siguientes:

1. En la etapa más primigenia, la psicología paraguaya existe sin gozar de una condición de ciencia, en una relación íntima con la filosofía y la teología, con el pensamiento escolástico-teológico y la cultura popular. Una subordinación del ámbito de lo *psicológico* a la *filosofía*. Esta dependencia se traduce en la ausencia de la psicología como fenómeno mental o de la dimensión social. Los psicólogos se consideran realidades independientes para su estudio. No obstante, tampoco es posible hablar de una tradición de investigación científica respecto a los temas que se estudian. Lo que cualquier conceptualización psicológica debe identificarse como tal tenderá necesariamente a la negación de los sustentos de aquélla como su teoría.

2. La llegada del positivismo como corriente filosófica revolucionaria en los últimos años del siglo XIX y la mayor fuerza sobre los estudios sociológicos y antropológicos. Los contornos se discutieron algunos temas que podrían calificarse como *psicológicos* en su momento, donde emergió la psicología social en su etapa original (Insko, 2003a). La doctrina positiva, sin embargo, no tuvo los movimientos más activos en otras áreas de conocimiento, por lo regular se hallaban más afianzados en la psicología experimental, como por ejemplo la psicofisiología, la sensación y de la percepción. De hecho, la psicología social que adoptara la psicología social al comienzo del siglo XX tornaban de corte muy especulativo, en su mayoría, con la investigación psicosocial como la psicología social experimental (Insko, 2003b).

haber reforzado la tendencia hacia una simple asimilación conceptual de las teorías psicosociales sin procurar al mismo tiempo la necesaria contraparte empírica.

3. Entre las diversas fuentes que sostienen a la psicología preuniversitaria en el Paraguay, es la Pedagogía la que logró una mayor importancia en cuanto a la extensión que alcanzó su asimilación activa de la Psicología. Los maestros paraguayos que lideraron [las corrientes pedagógicas renovadoras durante las décadas de 1910, 1920 y 1930 tenían como uno de sus vértices centrales la necesidad de un conocimiento profundo de la literatura psicológica para una actividad educativa más eficiente. El movimiento más significativo, sin embargo, se dió desde la teoría hacia la práctica, es decir, que aunque la psicología fuera vista como la base para muchas operaciones didácticas, no se priorizó una retroalimentación hacia el conocimiento básico que propiciara la investigación creativa o el descubrimiento nuevo. Por ello no surgieron pedagogos-psicólogos que pusieran en práctica nuevas aproximaciones a la cognición, o buscaran fundamentar las ya existentes sobre la base de una replicación sistemática que tuviera en cuenta la necesidad de adaptar. En lo que atañe a la originalidad, los educadores parecieron conformarse con una psicología que actuara como sustento efectivo para el docente en el aula, y dejaron mayormente inexplorada la otra vertiente principal, que es la producción del conocimiento.

4. Pese a ello, fueron los educadores quienes se hallaron más cercanos a organizar la Psicología como un área científica consistente. Cardozo (1938) y Dahlquist (1912) aspiraron a la producción de investigación activa y regular. Aún así, este último no logró pasar de los planteos conceptuales primarios, aunque sus ideas estuvieran bien concebidas y encaminadas, y con gran claridad en sus metas (Dahlquist, 1912). Cardozo pudo ir más lejos. Trabajó sobre la estandarización de las pruebas del *test Stanford-Binet* a muestras de niños paraguayos, y les realizó adaptaciones originales para adecuar sus reactivos al contexto cultural propio del país (Cardozo, 1938). Sin embargo, vemos que incluso allí donde tuvo mayor éxito en su tarea, el criterio que predominó como guía fue el de la *aplicación*. Cardozo no hizo investigación básica sobre la inteligencia, su aporte fue válido en la medida que logró la articulación de un instrumento útil para apoyar los esfuerzos educativos que demandaba la implementación de la *escuela*

psicología experimental por parte de los administradores escolares. A esto debe el laboratorio era introducido como una institucional *externa*, es decir, no surgía como parte de la propia evolución de aquella vertiente de la ciencia que se hallaba más identificada con la investigación en el laboratorio experimental con fines didácticos insertado en una tradición pedagógica que poseía un carácter fundamentalmente *teórico*. Las razones que tropezó fueron numerosas, pero la más importante es la ausencia del personal idóneo que se encargó de establecer en un centro activo de trabajo y estudio que extrañarse que, al cabo de unos meses de su fundación cayera en el desuso y después en el más completo abandono. Que este intento de sentar una base para la psicología experimental pasara casi desapercibido y permaneciera hasta que punto se careció del fermento intelectual que es imprescindible para asegurar su continuidad.

6. La institucionalización de la Psicología en la década de 1960, cristalizada en la fundación de las carreras en el ámbito universitario, y que ha permitido para introducir de lleno a la profesión en el agudo *teoricismo* de la etapa preuniversitaria, ha sido un rasgo distintivo (García, 2003b). La psicología ha direccionado con mucha fuerza su aspiración favorecido como *profesión liberal individualista*, sesgo muy marcado al cultivo de la psicología en las áreas como la psicología educacional o la clínica, que han recibido siempre una atención menor que la *científica e investigativa*, si bien continúa siendo la base del discurso institucional y halla sustentación en los currículos de todas las carreras, se ha visto relegada en las prioridades de los centros universitarios que puedan vislumbrarse esfuerzos serios de potenciamiento como parte de la formación profesional. En términos generales, la psicología en el Paraguay es una carrera de pesado soporte verbal, una disciplina “de lápiz”, donde el que atrae los respetos no es tanto el mejor argumentador. Vista en su conjunto, la investigación rigurosa continúa siendo la gran debilidad de la psicología nacional, la cieniciente en tiempos de crisis.

PSICOLOGÍA, INVESTIGACIÓN Y CIENCIA EN EL PARAGUAY: CARACTERÍSTICAS RESALTANTES EN EL PERÍODO PROFESIONAL

investigadora (García, 2003b, 2003d). El fenómeno tiene sus repercusiones obvias en la configuración que la misma ha tomado en el presente, pero las tendencias identificables en su pasado inmediato nos remiten a características similares. La psicología paraguaya pudo haberse edificado merced al aprendizaje, la asimilación y cierto grado de discusión de los conocimientos teóricos que se han acumulado durante décadas en el marco de las ciencias del comportamiento. Pero no ha logrado unir la figura del investigador a su perfil definitorio en una forma que se pueda considerar exitosa, ni siquiera en el periodo más reciente que corresponde a la organización universitaria. Durante esta etapa, como hemos visto, la retórica de la psicología en cuanto ciencia se ha incorporado de manera consistente al discurso académico institucional, pero no ha demostrado ningún reflejo auténtico en la práctica académica.

¿Fracaso u omisión? Determinar una respuesta resulta complejo, pero es probable que la razón fundamental que explique el rezago para un mayor avance de la investigación no sea, en rigor, ninguna de ellas. En términos más simples, es probable que en la psicología paraguaya simplemente no se haya visto con claridad la *necesidad* de producir conocimiento de una manera más activa. Ello es así porque en este país la psicología adolece agudamente de lo que Vilanova (2003) ha denominado el *contenido*, esto es, los psicólogos asimilan parte de la información y conocimientos que provienen de la ciencia extranjera, pero no se sienten obligados a revertir lo recibido con la producción y aporte de más investigación. Las burocracias universitarias, ajenas a la responsabilidad que conlleva su misión, tampoco han actuado hasta ahora en una forma efectiva que permita subsanar esta falencia, creando tanto el marco intelectual como la infraestructura necesarias. El extremo *verbalismo* resultante (García, 2003d) ha servido para moldear una profesión en la que predomina el sesgo que produce una fuerte cultura libresca en claro perjuicio a la disciplina de la investigación y al atrevido cuestionar que es prototípico de la ciencia y además, un signo indeleble que exhiben aquéllos entornos intelectuales donde se cultivan la búsqueda constante de la innovación y el descubrimiento.

¿Puede afirmarse que existe una discontinuidad entre la psicología generada en el periodo preuniversitario y la que se afianzó en la etapa profesional, en lo que respecta a

sintieron atraídos por los problemas que se planteaban en la mente y el comportamiento, y las ideas que se trataban con temas que se hallaban más próximos a lo que cada uno de ellos representaba. En tales condiciones, era comprensible el menor apego relativamente a la elaboración factual de investigación, así como a la medida que ellos se hallaron más cerca de ciertos tipos de conocimientos científicos que los psicólogos posteriores.

En cambio, el propósito esencial de la psicología en el periodo profesional ha sido el convertir a la disciplina en una corte liberal. Por supuesto, no sería correcto negar la carencia por completo de alguna producción científica, ya que durante el periodo profesional se han dado a conocer otros trabajos importantes en la psicología, como se documenta en una revisión sistemática de la literatura (García, 2005b). Lo que es cierto es que en este estudio, sin embargo, es la abrumadora mayoría de los artículos de carácter teórico entre los publicados en revistas nacionales con una minoría notable de investigaciones metodológicas y empíricas. De hecho, el área de la psicología clínica, que ha captado de los profesionales del área de la salud, ha sido la que ha impulsado la Psicología Clínica. La figura del especialista en salud mental, ubicado en la confortable privacidad de su consultorio, ejecutando las directrices básicas que establece su terapeuta preferido, y alejado de las investigaciones que se realizan en la universidad, permanece hasta ahora en el anonimato del psicólogo, tanto dentro como fuera de la disciplina.

La tendencia hacia una profesionalización de la psicología es un fenómeno que se ha manifestado de manera homogénea en toda Latinoamérica (Argentina, 2003), pero es probable que en ninguna otra parte se haya alcanzado un grado tan alto de prescindencia con respecto a la investigación psicológica. Esta, por fuerza, es la actividad que siempre ha sido un complemento infaltable de la psicología, como su base, al menos si nuestro objetivo es la construcción de una ciencia respetable. La psicología en el periodo profesional ha tenido sólo una relación tangencial con la investigación, y eso hace que sus resultados no hayan tenido una influencia decisiva en la decisión por revertir este panorama situacional. La falta de una gran conciencia y compromiso de los profesionales obligados a emprender a la brevedad el desarrollo de la disciplina y la construcción de una ciencia donde el conocimiento es el resultado de la investigación.

Referencias

- Aguayo, A. M. (1913). Los laboratorios de paidología y las clínicas psicológicas. *La Enseñanza*, 1, 73-88.
- Alarcón, R. (2000). *Historia de la psicología en el Perú. De la colonia a la república*. Lima, Perú: Universidad Ricardo Palma.
- Antunes, M. A. M. (2005). *A psicologia no Brasil. Leitura histórica sobre sua constituição*. São Paulo, Brasil: Unimarco/Educ.
- Ardila, R. (1986). *La psicología en América Latina. Pasado, presente y futuro*. México, DF, México: Siglo XXI.
- Ardila, R. (1998). Historia y perspectivas de la psicología en Latinoamérica. In F. Tortosa Gil (Ed.), *Una historia de la psicología moderna* (pp. 553-564). Madrid, España: McGraw-Hill.
- Báez, C. (1903a). Introducción al estudio de la Sociología. *Anales de la Universidad Nacional*, Año IV (pp. 1-2). Asunción, Paraguay: Talleres Nacionales de H. Kraus.
- Báez, C. (1903b). *Estudios de jurisprudencia, historia, ciencias sociales y políticas*. Asunción, Paraguay: Talleres Nacionales de H. Kraus.
- Báez, C. (1928). El positivismo contemporáneo. *Revista de Derecho y Ciencias Sociales*, 2(6), 6-12.
- Báez, C. (1941). Idealismo y positivismo. *Revista de Derecho y Ciencias Sociales*, 13(43), 3-22.
- Benítez, J. P. (1983). *Influencias del positivismo en la cultura nacional. Para una historia de las ideas*. Asunción, Paraguay: NAPA.
- Bernal, G. (1985). A history of psychology in Cuba. *Journal of Community Psychology*, 13, 222-235.
- Bravo Valdivieso, L. (1969). La psicología en Chile. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1, 95-104.
- Bravo Valdivieso, L. (1983). Origen de la investigación psicológica en Chile. *Las ciencias sociales en Chile 1983* (pp. 80-88). Santiago, Chile: Corporación de Promoción Universitaria.
- Cardozo, R. I. (1938). *La pedagogía de la escuela activa. Tomo I: Psicología de la escuela activa o fundamentos psico-pedagógicos*. Asunción, Paraguay: Autor.
- Cardozo, R. I. (1991). *Mi vida de ciudadano y maestro*. Asunción, Paraguay: El Lector.
- Cardús Huerta, G. (1911). *Arado, pluma y espada*. Barcelona, España: Imprenta Domenech.
- Castell, A. (1901). La formación del carácter. *Revista del Instituto Paraguayo*, 4(31), 102-114.
- Dahlquist, J. R. (1912). *Páginas de un maestro*. Asunción, Paraguay: Talleres Tipográficos del Estado.
- Danziger, K. (2001). Sealing off the discipline: Wilhelm Wundt and the psychology of memory. In C. D. Green, M. Shore, & T. Teo (Eds.), *The transformation of psychology. Influences of 19th-century philosophy, technology, and natural science* (pp. 45-62). Washington, DC, USA: American Psychological Association.
- Duarte, L. F. D. (2002). História e etnografia dos saberes psicológicos. In A. M. Jacó-Vilela, A. C. Cerezzo, & H. de Barros Conde Rodrigues (Orgs.), *Clio-Psyché ontem. Fazeres e dizeres na história do Brasil* (pp. 33-43). Rio de Janeiro, Brasil: Relume Dumará, UERJ.
- Fogel, R. (1994). *La ciencia y la tecnología en Paraguay. Su impacto socio-ambiental*. Asunción, Paraguay: Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios.
- Furlong, G. (1952). *Nacimiento y desarrollo de la filosofía en el Río de la Plata*. Paraná, 1955-1959. Publicación Ediciones M. Rodríguez-Alcalá, H., & Pardo Carugati, D. (1999). *Paraguay*. Asunción, Paraguay: El Lector.
- Schaft, A. (1974). *Historia y verdad. ensayo sobre el conocimiento histórico*. México, DF: Grijalbo.
- Uzcátegui, E. (1959). *Evaluación de las labores de la misión*. Paraná, 1955-1959. Publicación Ediciones M. Rodríguez-Alcalá, H., & Pardo Carugati, D. (1999). *Paraguay*. Asunción, Paraguay: El Lector.
- García, J. E. (2003c). Ramón Indalecio Cardozo y la doctrina de Sigmund Freud en el Paraguay. *Teoría e Investigación Psicológica*, 22(2), 273-318.
- García, J. E. (2003d). *Desafíos para el afianzamiento de la psicología en el Paraguay*. Estudios e Pesquisas, 36.
- García, J. E. (2004). La evolución de la Psicología en Paraguay desde el modelo de Hiroshi Azuma. *Revista Interamericana de Psicología - Segunda Época*, 6(2), 25-36.
- García, J. E. (sometido 2005a). *La psicología en Paraguay: su determinación por los pioneros*.
- García, J. E. (sometido 2005b). *Revisión de publicaciones de área de la Psicología: 1960 al 2005*.
- García, J. E. (sometido 2005c). *Presupuestos básicos para la formación del psicólogo en el Paraguay*.
- Gergen, K. J. (1992). Social psychology and the problem of objectivity. Koch, & D. E. Leary (Eds.), *A century of psychology in America* (pp. 557). Washington, DC, USA: American Psychological Association.
- Íñiguez Rueda, L. (2003). La psicología social como factor de estabilidad y efervescencias tres décadas después. *Interamerican Journal of Psychology*, 37, 221-232.
- Insko, C. A., & Schopler, J. (1980). *Psicología social*. Madrid, España: Trillas.
- Klappenbergbach, H. A., & Pavese, P. (1994). Una historia de la psicología Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 26(1), 1-12.
- Massimi, M. (1990). *História da psicologia brasileira*. São Paulo, Brasil: Pedagógica e Universitária.
- Massimi, M., & Guedes, M. C. (2004). *História da psicologia: estudos*. São Paulo, Brasil: Educ/Cortez.
- Merani, A. L. (1982). *Historia crítica de la psicología griega*. Gijalbo.
- Mereles, M. F. (2002). La investigación en las ciencias norteamericanas. In C. Rosales, L. A. Cubilla, & J. A. Andrade (Eds.), *Reforma universitaria* (pp. 93-97). Asunción, Paraguay: Círculo Paraguayo de Patología e Investigación.
- Nicolas, S. (2003). La vie et l'œuvre de W. Wundt. In J. A. Andrade (Eds.), *Wundt et la psychologie de W. Wundt* (pp. 7-26). Paris, Francia: Presses Universitaires de France.
- Pane, I. A. (1917). *Apuntes de sociología*. Asunción, Paraguay.
- Pantano Castillo, D. (1997). *Inicios de la psicología en Argentina*. Subsecretaría de Cultura.
- Papini, M. R. (1978). La psicología experimental argentina 1930-1955. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 10(1), 1-12.
- Papini, M. R. (1988). Influence of evolutionary biology on the development of experimental psychology in Argentina. *Journal of Comparative Psychology*, 2, 131-138.
- Papini, M. R., & Mustaca, A. E. (1979). La psicología argentina entre 1956 y 1978. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 11(1), 1-12.
- Peters, H. (1996). *El sistema educativo paraguayo*. Asunción, Paraguay: Instituto Cultural Paraguayo.
- Rodríguez-Alcalá, H., & Pardo Carugati, D. (1999). *Paraguay*. Asunción, Paraguay: El Lector.
- Schaft, A. (1974). *Historia y verdad. ensayo sobre el conocimiento histórico*. México, DF: Grijalbo.
- Uzcátegui, E. (1959). *Evaluación de las labores de la misión*. Paraná, 1955-1959. Publicación Ediciones M. Rodríguez-Alcalá, H., & Pardo Carugati, D. (1999). *Paraguay*. Asunción, Paraguay: El Lector.